POEMA JOQVISERIO
DE LAS REALES FIESTAS
DE TOROS, QVE CELEBRO ESTA muy Noble, Leal, y gran Ciudad de Granada, el dia veinte y tres de Septiembre de este año de 1720.

PARA QVE EL RESIDVO DE ELLAS FVESSE aplicado al maravilloso Camarin, que se està labrando à la Milagrosa Imagen de N. Señora de las Angustias su Patrona, y Obras publicas.

SIENDO SU CORREGIDOR

EL SEñOR D. FRANCISCO DE PERALTA y Goñi, Intendente general de Rentas Reales, y Provinciales de su Reyno, Mariscal de Campo de los Reales Exercitos de su Magestad, y de su Consejo de Hazienda.

SIENDO COMISSARIOS

D. JOSEPH DEL BAñO MONTAÑES, 24. y D. JVAN DE ORTEGA, Jurado.

EM QUE REXONEO

DON JVAN PEDRO DE ZAFRA, á quien las dedica el Autor.

O Tu de Zafra honor, Garzon dichoso,
Y de Iliberia Alumno floreciente,
Que de heroicas virtudes descendiente,
heredaste lo Ilustre, y lo glorioso;
Recibe generoso
De este Poema el Don, que te consagro,
Que milagro serà lo aceptes luego:
Si la Deidad, que fabricò mi ruego,
Obligada de mi no haze el milagro.

EA, Señor, ya tiene Vseñoria
quien cante, Cisne candido, las Fiestas,
que pudo hazer el fin justas, y honestas,
haziendo discrecion de la porfia;
tu, Cadente Deidad, tu Musa mia,
me influye numerosa,
haziendo mas humilde, que obsequiosa,
que las atienda el Inclyto Peralta,
si pueden merecer gloria tan alta,
y que la invidia entienda,
le buscas obediente,
para la direccion, como Intendente,
como Corregidor para la enmienda.
y Mariscal de Campo, y Consejero,
para el triunfo, y dictamen, que venero.

Gra-

Granada de sus tymbres coronada,
viendo que ya del iracundo Iano,
en la cerviz del Barbaro Africano
solo podrà cortar ensangrentada
la Catholica espada;
Reales Fiestas, cèlebre previno,
y assi en su Ayuntamiento,
(propuesto ya el intento)
de divertir al Pueblo Granadino,
de los rigores, que debiò al destino,
en parte, ya sus penas aliviadas,
las consiguiò votadas,
para el glorioso dia de San Lino
veinte y tres de Septiembre,
no embaraçando al Labrador, que siembre
el mysterioso grano
de que el Manà se quaxa soberano,
alto del hombre celestial consuelo,
que vio la Tierra, y descendiò del Cielo.

Saliò por Comissario el Veintiquatro
del Baño Don Ioseph Montañes Numa,
(sin que serlo presuma)
para ser de la Plaza en el Theatro
Compañero prudente
del liberal Iurado, diligente,
Don Iuan de Ortega, en todo generoso;
pues supo hazer magnifico, y glorioso
el dia, tan de todos desseado:
y pues llegò feliz el aplazado,
refiere Musa mia
los succeessos mas proprios de este dia,
sin que algunos adversos
dexen de hazer loables los succesos.

Luciente, de Titòn la clara Esposa,
afeytò con candores su hermosura,
y de la sombra obscura,
por darle à Daphne zelos, saliò hermosa;
pero

pero què mucho si llegò llorosa,
y sus lagrimas bellas
el Sol las enjugaba, ò las bebia,
quando con los crepusculos del dia
se fueron eclipsando las Estrellas:
al tiempo, ò Musa, porque mas lo notes,
que traxeron Baqueros, con capotes
toros (ninguno mocho)
que passaron de mas de veinte y ocho,
que en el Toril dexaron encerrados,
burla, que dexò à muchos bien picados
con los cabestros diestros,
faltos, por ser eunucos los cabestros.

El Circo amaneciò de quanto vano
produce el Fenix, Calabrès gusano,
hecho Iris de colores,
ò Iardin culto de texidas flores,
que al gusto ofrece el Milanès, y el Chino
con el arte divino;
pero el capeo espera,
que bien mirado, fuè de esta manera:
Y pues al Regocijo me dirijo,
vaya en metro de chança el Regocijo.

APresurando el camino,
con su vestido de grana,
llegò Apolo, peregrino,
que por ver la Plaza, vino
aquel dia de mañana.
Vn Piscator muy sapiente,
dixo (viendo ya colgada
la Plaza, y llena de gente)
seria vna Troya ardiente,
y se veria assolada.
De tres en tres, muy hermosas
se vian en las ventanas
Diosas, Damas primorosas;
pues en la Plaza las Diosas
son Evas de las mançanas.
Sin miedo de la Justicia,
machos, y hembras, en andamios
estaban, y esto se vicia,
porque arguye la malicia
mal de estos epitalamios.
La Plaza de plantas tantas
pisada, regaron luego

Fran

Francefes: De què te efpantas
Mufa fi todas las plantas
de la tierra, piden riego?
Los Miniftros Gavilanes
la Plaza como vn efpejo
dexan, a cofta de afanes,
y fe vieron los patanes
folo efta vez con defpejo.
Saliò, pues, vn toro airado,
que como vn gamo corria,
y como eftuvo enjaulado,
y era loco, parecia
lo avian tenido atado.
Con furiofo defatino
efte torillo corria,
tan ayrofo, que imagino,
que el ayre, al correr, le hazia
en la frente vn remolino.
Con otro toro, gran fiefta
tuvimos, porque era aftuto,
de intencion no manifiefta;
pues diò à entender, aunque bruto,
que tenia buena tefta.
Con efte diestro, y offado,
à vn aprendiz de obra prima,
defpues de averlo picado,
montar quifo pronto encima,
porque viò que era albardado.
Dado vn hombre à Barrabàs.
le diò vna gran eftocada
à efte torillo, y no mas,
y fe quedò al primer zàs
fin mover pie, ni patada.
La cabeza, fu braveza
humilde baxaba à todos
con grandiffima prefteza,
y es, que fobre fu cabeza
queria poner à todos.
Con vn rexon, por mi fè,
que hizo vn mozo mil primores,
en otro toro, porque
fon tambien rexoneadores
los cavalleros de à pie.
La capa defvergonçado,
le quitò à vn hombre, fin ley,
efte torillo bragado,
y aunque no quedò hecho buey,
almenos quedò capado.
Eftos de la grande cafa
proceden, donde ay Caftillo,
y Torres pintan fin taffa,
nietos de la iluftre Blafa,
que hijos fon del Leoncillo.
Al toro quarto, ligero,
faliò de la Plaza harto
de toros, el Pueblo entero,
y como el quarto es dinero,
todos fe fueron al quarto.

Diòſe fin al Capeo,
pero principio al dia del desſeo,
que ſi en la poſſeſsion no ſe afiança,
ſolo ſirve de pena la eſperança.

El

El Sol, que Fenix arde
tocaba la mitad de ſu carrera,
de aquel dia, en que eſpera
tener ſu lucimiento por la tarde:
la Plaza bien regada
como nunca arenada;
de la Fuente el Miniſtro de juſticia,
formado vn cadahalſo à la malicia,
donde ſe ſienta, y mira Sagitario;
la conjuncion de Leo, con Aquario;
y entre eſtos imagino,
que à Saturno le toca ſu mal ſigno.
Los andamios, de necios ateſtados,
donde ſon los mas fraꝗos apretados
Las Venus, y Dianas
los Fronrachos luciendo en las ve ntanas,
y dando à troche moche
mas de mil tornos vno, y otro coche:
Las mulas arreadas, y reſueltas
dando à la Plaza mas de nueve bueltas:
El Miniſtro de Corte
con tres cavallos, por ſi alguno importe
para algun deſempeño al Toreante;
los Miniſtros de Plaza, Dios mediante,
con cavallos, jaezes, y tocados,
todos bien peltrechados,
con orden, y con traza,
de que con ſu mayor corren la Plaza,
ſiendo el mayor de todos eſcogido
el que otra vez la Plaza viò lucido
por Cabeça de algunos perdularios.

Ere aqui los Señores Comiſſarios,
que la Plaza paſſean,
y con quienes los ojos ſe recrean,
(ſi es que pudieran vèr tales deſpojos,
pues ſe llevaron, à mi ver, los ojos)
quando el Iluſtre Don Joſeph del Baño
le diò à la admiracion todo lo eſtraño.
apurando teſues, y galones,

adonde

adonde mas lucian sus acciones;
y yo aqui no lo pinto,
que no quiero passar de lo sucinto:
Todo muy bien dispuesto,
todo muy rico, y todo muy honesto;
pues le diò à la decencia,
todo aquello que cupo en su prudencia;
O tiempo sabio! ò tu, que ver mereces
del fruto de la edad las madureces.

Con que D. Iuan de Ortega, competido
fuè; pero no excedido
en libreas, cavallos, y jaezes:
pues ha visto la Plaza pocas vezes
en jaezes, cavallos, y libreas
tan bien executadas las idèas,
que otros doze lacayos
sacò; floridos racionales Mayos,
y los que acompañaron su persona
de la tela escogida,
con la sangre del Murice teñida,
propria de la Tiara, y la Corona.
De pagizo color las chupas fueron,
que tan à toda costa se texieron.
O bien aya quien hizo
symbolo de lealtades lo pagizo!
Y aunque mucho ha gastado,
què importa, si quedò desempeñado.

Ya viene la Ciudad: el juicio pierdo
de ver, que la Ciudad quepa en la Plaza.
Ya el Acuerdo vendrà; no tiene trazas,
pero si la tendrà: Cata el Acuerdo,
y con Magestad tanta,
que es vn Gigante, q̃ aun el miedo espanta.

La Plaza, como nunca despejada,
y en ella al parecer otra Granada;
y los tres Tribunales
sentados, y los otros como tales:

El

El toro ya enjaulado,
del clarin avisado
sale delCoso fulminando horrores,
vno, q̃ acertò à ser de los mejores
segun dize el vulgar, como vna choza,
que la Plaza colerico alboroza,
dando gusto à los diestros lidiadores,
que le buscan ossados;
pero el toro rendido, ellos cansados,
lo tratan como à vn Moro:
Ya està desharretado el primer toro.



YD. Juan Pedro de Zafra
pisa el Circo, cō tal garvo,
que no se mira en su rostro
indicio de sobresalto.
El miedo en varon prudente,
es natural, y el que ossado
vence en el peligro al miedo,
mas què fuerte, es temerario.
Haze en vn Belerofonte
la ayrosa entrada; cavallo,
tan brioso, que pudiera
ser dueño suyo vn Seyano.
El Jaez, que adorna el Bruto,
lograr pudo, rico, quanto
atesorò la codicia
de vn ciego Midas avaro.
En fe del Dueño excelente,
iba el Bruto tan vfano,
que se conociò, que iba
de la vanidad tocado.
Para que hasta el Sol bolasse,
à su sombrero, penacho
le diò de rizadas plumas
el Avestruz Africano.
Como Lapas racionales
le acompañan dos Lacayos,
que al cavallo han de ir cosidos,
sino pueden ir pegados.
Llega à donde vn Fidias diestro
entallò en el Symulacro
de MARIA, las Angustias;
que hizo tangibles el marmor.
Marmor, donde la memoria
vivirà de aquel Prelado,
Antistite Limosnero,
que aplaudimos con el llanto.
Fervoroso reverencia
le Dosel que dexò vaco
vn Ascargorta, y que mira
nuestra esperança ocupado.

Què mucho, ſi à la eſperança
ſe le ofrece, el que Retrato
no es del Limoſnero Heroico,
ſino Original traſlado.
Florida Rama de aquel
d. Garnica fertil Arbol,
que à Vizcaya diò por fruto
tanto honor, y tymbre tanto.
Perea, que de Cenizas
calientes, heredò Sabio
lo inmortal, y Fenix nuevo
renace de aquel Guſano

O en buen hora llegue el dia,
en que Paſtor le veamos
en ſu Apriſco, donde pueda
defendernos ſu Cayado.
Pues oy eſta nueva Eſmirna
goza en ſus MONTES el Sacro
Mayoral, que ſus ovejas
conoce en otro Rebaño.
No culpes, no, Lector pìo,
eſta digreſsion, mirando,
que rectoricos preceptos
no limitan los aplauſos.

Tres vezes haze devoto
reverencia à la Madona
de piedra, que fuè en Norbona
la que diò ciencia à vn Eſcoto;
y aſsi de rieſgo remoto
à vencer và à la fortuna,
ſin temer deſgracia alguna,
creyendo verſe eſte dia
(pueſto à los Pies de MARIA)
ſobre el cuerno de la Luna.

Igleſia, y Milicia llaman
cuerno al que yo cuerno llamo,
à peſar de la cenſura
de Criticos Ariſtarcos.
Al Real Acuerdo llega
à reverenciar, juzgando,
que en èl venera la Sacra
Mageſtad del Soberano.
Cumple todas las preciſſas
etiquetas de aquel acto,

ſin que vn deſcuido malogre
los primores de vn cuidado.
Su cavallo prevenido
quiere eſtrenar el Eſtadio,
donde Antogoniſta quiere
ganar ſin correr, el Palio.
Abren el Toril, y ſale
vn Bruto, paſſo entre paſſo,
coſas haziendo, que fueron
no mas de para matarlo.

Eſte

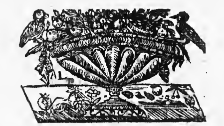
Este ya cadaver toro,
fuè exemplar del tiempo vano,
pues apenas fuè presente,
quando à heridas fuè passado.
O quanto valiente miedo
cobra el pundonor ò quanto
à su esperança amedrenta
la floxa raza del paño!
Otro espera, que le busca,
tan sañudamente bravo,
tan bravamente sañudo,
que casi pudo asustarlo.
Sin duda, que desde el Cielo
lucidamente vizarro,
Jupiter para otro robo,
baxò en toro transformado.
Plantale, fuerte, vna vara
de pino, tan bien plantado,
que à ser possible, pudiera
polular fertil por Mayo.
Espera el toro valiente
segunda, no escarmentado,
y muere aun antes, que el golpe
dexara de ser amago.
La mano le apretò al toro,
y quedò de largo à largo
tendido allí, pero el toro
no pudo apretar la mano.
Muy poco ayudan los toros
al que quisiera vizarro,
que fueran sierpes Lerneas,
ó fueran tigres Hircanos.
Otro, que floxo le embiste,
parte del rexon le ha entrado
al soslayo por el cuello;
ò nunca huviera soslayos!
Tu Legista Parladorio,
sabete, que en todo caso,
es el toro, à quien se debe
la suerte, no à lo esforzado.
O Pueblo barbaro, necio,
ignorante, loco, vario,
sin ley, sin razon, no miras,
que no es Cathedra el andamio?
Como, di, ciego te atreves
à juzgar tan temerario
en ciencia, que reservada
tienen para si los Astros?
Ya el toro quinto la Plaza
mira, y ya en otro cavallo
le busca, el que solicita
nuevo laurel con su estrago.
O quan furioso que sale,
el que presto serà manso,
pues ha de quedar al yugo
del fuerte rexon domado,
Era este valiente toro,
por lo fiero, y lo gallardo
parto de la hermosa I, O,
y mas aborto, que parto.
En lo duro de su testa
resuena el rexon quebrado,
como en el monte resuena
el pino, que parte el rayo.
Muriò el toro, y confundidas
las vozes, con ecos varios
los victores repitieron
mas los ojos, que los labios.
Era toro quinto, y como
ay culpa en el quebrantarlo,
Don Juan sin arrepentirse,
tiene esta muerte a su cargo.

Mu-

Muriò al fin el pobre toro,
y las mulas lo arrastraron,
siendo assi, que sus acciones
dixeron ser muy hidalgo.
Otro ya herido de muerte,
al que el Betis le diò pasto
siguiò, mas este corriendo
hizo burla del recargo.
El demonio de este toro
tocaba en Italiano,
pues por la cola intentaba
hazer lo bestial nefando.
Huye el cavallo, y Don Juan
con el asta le và dando,
de suerte, que dexó al toro
corrido, y aun afrentado.
A otro toro diò en la nuca;
pero aunque fuè sobresano,
al toro, que era algo loco,
dexò la herida atronado.
Logra con cada rexon
vna suerte, y no me espanto,
que todos por èl tuvieran
la fortuna de quebrados.
Si alguno se le torciera
con el toro enderezando,
fuera en la cerviz saeta
despedida de aquel arco.
Aunque à su pesar rendido
la Plaza dexa, mandado,
porque tiene lo obediente
el peligro de lo tardo.
Sube à la ventana, donde
le llaman para el descanso,
recibiendo parabienes
con su credito, sentado.
Y donde feliz le dexo,
sobre los lances, hablando
del toreo, con aquellos,
que hablan poco, y saben algo.
Pues ya la mas casta Venus,
que su peligro ha llorado,
espera, que Adonis duerma,
sin fatiga en su regazo.
O Granada! Ya segunda
Troya te contemplo, quando
ay Paris, que poner miedo
puede à muchos Menalaos.
Dios lo libre de la invidia,
que no (si es traidor el hado)
vive de vn Aquiles Griego,
seguro vn Hector Troyano.
De los veinti quatro toros,
que esta tarde se gastaron,
matò dos, y à ser valientes,
matara los veinti quatro.
Pocas fueron las heridas
por donde, bien que bramando,
algunos toros muriendo
sus proezas aclamaron.
De los que fueron cobardes
hizo burla, despreciando
los que en la cabeça agena
quedaban escarmentados,
Si en Madrid hizo prodigios
vn Barrabas Lusitano,
este Barrabàs segundo
harà en Granada milagros.
Dicha es en vn Cavallero
diestro, sacar los cavallos
limpios de polvo, y de paja,
que aqui es plausible el adagio.

A quien

A quien por mas lucimiento
le diò el Sol como preſtados
à Flegon, y Ecthonte el dia,
en que èl no ſaliò en ſu Plauſtro.
Falta pues, le hizo vn empeño
porque ſin èl, bien mirado,
ſe vè lo firme del pulſo,
mas no lo fuerte del braço.
Ya Preceptor del Toreo
puede ſer, pues ha empezado
tan altamente novicio,
el Señor Toricantano.
No ay quien enſeñe Maeſtro,
(por mas que lo aya curſado)
eſte Arte, ſolo en la Cuna
ſe aprende ſin eſtudiarlo.
Porque el valor mas prudente
puede prevenir los daños
futuros, pero no puede
mandar ſobre los acaſos.
No hizo poco, no, ſu esfuerço
en llenar aquel eſpacio
inmenſo, que la Nobleza
conſtaba imaginario,
De los ocho, ò nueve toros,
que al rexoneo ſobraron
por toros de mala muerte,
ſirvieron al jao, jao.
Para entretener la tarde
ſe hizieron juguetes varios,
que alguno podrà eſcrivirlos,
y muchos ſabràn notarlos.
El Saltin banquis de toros
los trampaſſaba de vn ſalto,
ſalto mortal, que algun dia
ſerà para eſte Alvarado.
Huvo entre toros Lairenes
algunos toros villanos
enteramente molidos
de la gente del porrazo.
Pobres de los Paſteleros,
pues aunque muy bien picados
eſtos cavallos no ſirven
para paſteles de à quarto.
O viva glorioſo el Zafra,
aquellos neſtorios años,
que ſuele vivir inutil
vn necio, y vn deſdichado.



Sepa la emulacion,la invidia ſepa,
que goza Tutelares los favores
de tres, que ſon, y ſaben ſer Señores.
un Truxillos, un Luque,y un Eſtepa;
Proceres,y Patricios,que à Granada
pueden hazer dos vezes coronada.
pues el principio de ſu gran Nobleza.
aun los ſiglos ignoran donde empieza,
no ſiendo de dos Mundos ignorada.

Què mucho que eſtas Fieſtas
fueran de tanto lucimiento,ſi eſtas
por Valdibia, y Varais governadas
(Comiſſarios de Plaza , aſsi nombrados
para la prevencion de los cuidados)
fueron por la eleccion ſiempre acertadas
pues para conſeguir ſus lucimientos
conformes emplearon ſus Talentos.

Eſtas fueron las Fieſtas acabadas
como las demas coſas
que tiene el mundo necio por dichoſas,
ſiendo (quando ya han ſido) deſdichadas
todas las horas,ſon horas menguadas,
compueſtas de minutos,y de inſtantes,
que del Relox del tiempo ſon bolantes,
y à la boluble rueda

ſolo

solo la Eternidad le harà estar queda,
cessando su continuo movimiento.

Musa, muy fuera vàs del argumento,
pues quieres bachillera
hazerte Missionera,
ò importuna Beata;
trata de acabar ya, de darles trata
fin à las fiestas, pues lo diò el dinero
de tanto arrepentido maxadero,
que este dia gastò mucha bambolla,
y en el siguiente se quedò sin olla,
y con ectica hambre
comiò con su pimienta lo fiambre.

Dexa ya Musa mia las tareas,
en que en vano te empleas,
que otro podrà escrivir los Regocijos,
pues de Granada los dichosos hijos,
aunqve arroxen la sangre por los poros,
alivian el dolor con pan, y toros,
Y si quieres saber como se llama
su ignoto Autor,cōstruye esta Anagrama.

Don Lope de Monzon,
Daza Tineo.



EN ALABANZA DEL AVTOR.

D. D. J. P. M.

Clarin infatigable, que al ſonido
todo aſſumpto reſuena ſin violencia;
Pincèl, que con ſutil inteligencia
facilita el matiz, y el colorido.
Tu, que jamàs te hallaſte competido,
Por ſer el Non Plus Vltra de eloquencia;
En Lyricos conceptos quinta eſſencia,
Y en la Eſcuela de Apolo el mas lucido.
Con què rigor practicas la Pintura,
El Toreo, y Theatro de eſte dia?
Pues en tanto concento, en numen tanto;
Se encuentra equivocada la hermoſura,
Confuſa la Elegancia, y la Armonia,
Siendo todo vn Penſil, todo vn encanto.